



SSJ-Vol.2.N.002.2025

Artículo de Investigación

Estudio de caso sobre el envejecimiento activo, la inclusión social y el autocuidado en personas mayores en Tungurahua

Case study on active aging, social inclusion and self-care in older people in Tungurahua

Autores:

Pedro Antonio Saltos García
Universidad de Milagro
Milagro –Ecuador

psaltosg@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4416-2488>

Corresponding Author: Pedro Antonio Saltos García, psaltosg@unemi.edu.ec

Reception date: 01-Diciembre-2024 **Acceptance:** 5-Enero-2025 **Publication:** 15-Enero-2025

How to cite this article:

Petonio Saltos García, P. A. S. G. (n.d.). Estudio de caso sobre el envejecimiento activo, la inclusión social y el autocuidado en personas mayores en Tungurahua. *Sage Sphere International Journal*. Retrieved February 1, 2025, from <https://sagespherejournal.com/index.php/SSIJ/article/view/10>.





RESUMEN

A lo largo de la historia, la humanidad ha pasado por diversas etapas de evolución. Las primeras comunidades, que eran nómadas y practicaban una forma primitiva de comunismo, dieron paso a sociedades más complejas, con grandes civilizaciones que desarrollaron estructuras sociales adaptadas a las circunstancias de su tiempo. En todas estas culturas, al igual que en la actualidad, siempre han existido individuos que hoy se conocen como ancianos o personas de la tercera edad. A menudo, estas personas han sido reconocidas como sabias y consejeras, pero también han enfrentado discriminación y exclusión. En este contexto, el presente estudio se centra en investigar el envejecimiento activo, la integración social y el autocuidado, a través de un caso de estudio realizado en la provincia de Tungurahua, específicamente en el cantón Patate, en el centro gerontológico de la región. La investigación se basa en un análisis bibliográfico y de campo, recabando información de adultos mayores para evaluar su situación actual mediante un pre-test y luego un post-test tras la implementación de rutinas de ejercicios y actividades diseñadas para fomentar el bienestar de este grupo. Los resultados muestran cambios significativos en los niveles de estrés, ansiedad y bienestar emocional de los participantes, antes y después de las rutinas. Se concluye que las actividades lúdicas, físicas y de integración mejoran tanto el estado de ánimo como la salud general de las personas mayores. Además, este trabajo tiene relevancia para otros contextos similares.

Palabras clave: envejecimiento activo, adultos mayores, centro gerontológico

ABSTRACT

Throughout history, humanity has gone through various stages of evolution. The first communities, which were nomadic and practiced a primitive form of communism, gave way to more complex societies, with great civilizations that developed social structures adapted to the circumstances of their time. In all these cultures, as well as today, there have always been individuals who today are known as elderly or elderly people. These people have often been recognized as wise and counselors, but they have also faced discrimination and exclusion. In this context, the present study focuses on investigating active aging, social integration and self-care, through a case study carried out in the province of Tungurahua, specifically in the Patate canton, in the gerontological center of the region. The research is based on a bibliographic and field analysis, collecting information from older adults to evaluate their current situation through a pre-test and then a post-test after the implementation of exercise routines and activities designed to promote the well-being of this group. . The results show significant changes in the levels of stress, anxiety and emotional well-being of the participants, before and after the routines. It is concluded that recreational, physical and integration activities improve both the mood and general health of older people. Furthermore, this work has relevance for other similar contexts.

keywords: active aging, older adults, gerontological center.

1. INTRODUCCIÓN



El envejecimiento es un proceso irreversible que exige paciencia y una comprensión profunda de sus implicaciones. Cada individuo vive este proceso de manera única, dependiendo de factores internos, personales, así como de su entorno y las condiciones sociales y económicas. Además, no todas las personas reaccionan de la misma forma al envejecimiento, el cual involucra un desgaste tanto físico como emocional que es característico de este ciclo de la vida.

El presente trabajo, dirigido a la comunidad académica, reflexiona sobre el envejecimiento desde una perspectiva individual, para luego trasladarse al ámbito comunitario y social, reconociendo que todos somos responsables, de forma directa o indirecta, del envejecimiento activo. Este concepto implica ser consciente del paso del tiempo y asumirlo de manera responsable, priorizando cuidados en salud, alimentación y bienestar emocional.

A nivel mundial, todos los países, en mayor o menor grado, han implementado sistemas de seguridad social que incluyen pensiones, atención médica, psicológica y nutricional, así como actividades recreativas como gimnasios, giras, grupos de danza y excursiones, con el fin de promover el bienestar físico, psicológico y social de las personas mayores.

Aunque la familia es responsable principalmente del cuidado de los adultos mayores, el Estado también debe asegurar el acceso a recursos y espacios de recreación y esparcimiento. Sin embargo, muchas personas no tienen acceso a estos servicios debido a diversas razones, como la falta de apoyo familiar o de recursos económicos, y algunas, por desatención en su juventud, llegan a la tercera edad con graves problemas de salud.

En la provincia de Tungurahua, las autoridades locales, incluidos los gobiernos parroquiales, cantonales y el Consejo Provincial, han tomado medidas para enfrentar esta problemática, particularmente con aquellos que requieren atención prioritaria. Un ejemplo de estas acciones es el centro gerontológico, el cual ofrece actividades adaptadas a las condiciones físicas y psicológicas de los adultos mayores, favoreciendo el envejecimiento activo y su integración social.

El estudio también aborda, mediante una revisión bibliográfica y de campo, la integración social de las personas mayores. En muchos casos, estas personas viven solas, alejadas de su familia, y necesitan asistencia. Por esta razón, los centros gerontológicos desempeñan un papel crucial al organizar actividades que contribuyen a su bienestar.

Recientemente, se ha informado que hay más de 125 millones de personas mayores de 80 años en el mundo, y se proyecta que para 2050 el 80% de los adultos mayores residirán en países de ingresos bajos o medios (OMS, 2020). Este grupo requiere atención prioritaria, no solo del Estado, sino también de sus familiares y del mismo individuo, que debe centrarse en



su autocuidado. En los países en desarrollo, las políticas públicas no siempre priorizan el bienestar social de los adultos mayores. La Organización Panamericana de la Salud considera esta situación como un desafío crítico para América Latina y el Caribe, ya que, a pesar de los avances médicos, persisten enfermedades crónicas no transmisibles y otras emergentes que afectan a esta población (OPS, 2022). Los organismos internacionales y regionales coinciden en la necesidad de promover la prevención para asegurar una vejez saludable, reconociendo que tanto el Estado como los ciudadanos tienen una corresponsabilidad en este proceso.

El envejecimiento activo es un tema de gran relevancia para la sociedad, ya que la longevidad es una característica común en todas las culturas. Investigaciones como la de Martínez et al. (2021) destacan la importancia de la actividad física para el bienestar de los adultos mayores, facilitando un envejecimiento saludable. En este sentido, se señala que la Organización Mundial de la Salud adoptó, a finales del siglo XX, la definición de envejecimiento saludable, con el propósito de identificar factores y ámbitos que inciden positivamente en este proceso.

Según Díaz (2020), el envejecimiento activo se define como el proceso en el que se optimizan las oportunidades de seguridad, salud y participación con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Este proceso busca potenciar el bienestar físico, mental y social durante todo el ciclo de vida. Sin embargo, de esta definición surgen interrogantes sobre quiénes deben planificar, ejecutar y evaluar este proceso, concluyéndose que es una combinación de esfuerzos tanto individuales como de las instituciones gubernamentales.

Vite (2023) agrega que el envejecimiento activo favorece la participación de los adultos mayores en la sociedad, considerando sus necesidades, capacidades y deseos, al tiempo que les brinda la seguridad, protección y cuidados necesarios cuando lo requieran. Esto resalta la importancia del autocuidado, que a su vez contribuye a la protección de otros, como parte de la evolución y el desarrollo de las personas a lo largo de sus vidas.

Desde una perspectiva más individual, Molina (2020) destaca que cada persona es responsable de cuidar su salud, manteniendo un cuerpo saludable mediante una dieta equilibrada y libre de alimentos poco saludables, haciendo ejercicio de manera regular, realizando controles médicos periódicos y manteniéndose activa. Aunque estas actividades puedan parecer simples, muchas personas optan por un estilo de vida sedentario y descuidan su alimentación y salud, evitando los controles médicos.

Piña (2022) señala que a lo largo de la vida, las personas experimentan cambios sustanciales en su constitución física y psicológica, los cuales son evidentes en todas las etapas de la vida. Sin embargo, al llegar a la "tercera edad", no solo se producen cambios, sino que estos vienen acompañados de un deterioro en las habilidades motoras y en los sistemas del cuerpo (óseo,



articular, muscular), lo cual, si no se acompaña de medidas preventivas, puede derivar en enfermedades costosas y debilitantes.

Aldás (2021) comenta que, aunque en teoría es fácil tomar conciencia sobre el envejecimiento, en la práctica es complicado debido a las rutinas diarias llenas de trabajo, estrés y otras preocupaciones, que no dejan espacio para la reflexión, el descanso y la revitalización. La gente suele esperar hasta sentir síntomas de enfermedad para consultar al médico, comenzando un ciclo de tratamiento que debería haberse prevenido con una mayor conciencia sobre el envejecimiento activo, el cual implica no solo observar el paso del tiempo, sino ser actores activos para que este proceso ocurra de la mejor manera posible.

Al analizar el envejecimiento activo, es crucial también considerar la integración social, un proceso que tiene su origen en la evolución tanto individual como colectiva. Romero y Silva (2022) describen la integración social como un proceso complejo y en constante evolución, cuyo objetivo es crear una red social inclusiva en la que cada individuo, sin importar su origen, posición económica, creencias o cualquier otra característica personal, sea valorado y tenga la oportunidad de contribuir al bienestar colectivo.

La integración social comienza a nivel familiar, el núcleo donde los individuos asimilan las habilidades psicosociales. Desde el nacimiento, los padres y cuidadores interactúan con los niños, conectándolos con su entorno. A medida que crecen, encuentran espacios más amplios y nuevas personas, como en las guarderías o centros educativos, donde la integración se fortalece al interactuar con otros niños de la misma edad.

Tanto en los entornos familiares como educativos, los individuos se ven obligados a formar parte de comunidades, lo cual es una prioridad para ellos, generando comportamientos de sociabilidad necesarios para adaptarse al medio. En estos espacios, la integración social se está formando, y la personalidad se va desarrollando para que posteriormente el individuo pueda interactuar en sociedad con todos, no solo con los que pertenecen al mismo entorno educativo.

Es indiscutible que todas las personas atraviesan etapas de socialización a lo largo de la vida, tanto quienes acceden a la escolarización como quienes no. La integración social adecuada favorece el bienestar individual y permite que los individuos contribuyan a la sociedad mediante su actividad laboral y su rol como ciudadanos activos en sus comunidades. En conclusión, la socialización es fundamental en todas las etapas de la vida, ya que fomenta el desarrollo de la personalidad, la capacidad de intercambiar ideas, experiencias, valores y



sentimientos. Sin embargo, este proceso tiene un periodo de auge que tiende a disminuir con el paso de los años.

En este contexto, es evidente que las personas necesitan espacios para su supervivencia, esparcimiento y actividad laboral, pero el crecimiento poblacional, las migraciones y las crisis sociales han dificultado estos procesos. A nivel colectivo, uno de los principales desafíos para la integración social es la existencia de asentamientos informales que albergan a un gran porcentaje de la población urbana empobrecida, un problema que se ha intensificado con el aumento de los asentamientos forzados.

Los problemas de integración social están estrechamente vinculados con transformaciones generacionales, de edad y con las realidades económicas de las personas, especialmente a medida que envejecen. Quienes pierden su fuerza laboral son despedidos de sus trabajos, mientras que aquellos sin empleo formal pasan a formar parte de centros de indigencia y pobreza (Ortega, 2020).

En este contexto, los trabajos de Troncoso et al. (2020) son relevantes, ya que abordan las condiciones de segregación y exclusión que contribuyen al aislamiento social de los adultos mayores en las ciudades. Este aislamiento es el resultado de la segregación residencial, la precariedad en los vínculos laborales y la escasez de espacios de interacción entre diferentes clases sociales (Troncoso et al., 2020).

La segregación social residencial ha sido vista históricamente como un fenómeno espacial relacionado con la localización geográfica de diferentes grupos sociales, entendida como el grado de proximidad territorial de familias pertenecientes a un mismo grupo social, ya sea por etnia, edad, religión o estatus socioeconómico (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001). Martínez et al. (2021) amplían esta visión, incorporando la concentración y homogeneidad social dentro de los espacios segregados, donde residen muchos adultos mayores, pobres, y otros grupos excluidos.

Para los adultos mayores, la inclusión social implica obtener ingresos adecuados a través del trabajo o la jubilación y la posibilidad de participar activamente en la vida comunitaria mediante el empleo, voluntariado u otras actividades que se ajusten a sus capacidades y preferencias. Sin embargo, aquellos que no están en condiciones de trabajar a menudo son excluidos. Los que tienen acceso a beneficios de jubilación son la excepción, ya que pueden acceder a un ingreso a través de la seguridad social (Ruiz, 2020). En este sentido, es fundamental mantener las relaciones sociales durante la vejez, ya que promover la socialización mejora la calidad de vida y proporciona beneficios para la salud física y mental. La cultura actual tiende a percibir a los adultos mayores como inservibles, sin valorar su contribución a la fuerza laboral y productiva a lo largo de los años (Matus et al., 2019).



Lamentablemente, muchos adultos mayores viven alejados de sus familias debido a la viudez o por otras razones, lo que los lleva a sentirse más solos tras su jubilación, contribuyendo a su aislamiento y aumentando los riesgos de ansiedad o depresión. Según Agüero et al. (2020), la socialización tiene un efecto positivo en los mayores al hacerlos sentirse amados, necesitados y con una mejor actitud hacia la vida. Además, los beneficios de mantenerse socialmente activos durante la vejez incluyen la disminución del sentimiento de soledad, el fortalecimiento de la memoria, la mejora del estado de ánimo y la promoción de la independencia y la autonomía (Agüero et al., 2020).

Marín y Orejuela (2020) sugieren algunas actividades que los adultos mayores pueden realizar para mantenerse socialmente activos, como mantener el contacto con amigos y familiares, asistir a centros que ofrezcan actividades para mayores, unirse a grupos de baile o aprender nuevas habilidades como un idioma o estilo de cocina. Además, la participación en gimnasios o centros deportivos también ayuda a mantenerse en forma y a relacionarse con los demás.

Mantenerse socialmente activo y mantener las relaciones sociales es una parte clave del envejecimiento saludable, pues permite una sensación de plenitud e integración en nuevas

2. METODOLOGÍA

El estudio se enmarca en un enfoque cuali – cuantitativo; en un primer momento ausculta las características de las variables que se consideran en la investigación: envejecimiento activo, integración social para su cabal comprensión y contextualización en el lugar de realización, Centro Gerontológico Patate. Lo cuantitativo se da en la aplicación, obtención, tabulación, análisis e interpretación de la información obtenida en la investigación de campo con las entrevistas aplicadas.

Se emplea una investigación bibliográfica documental para la construcción del estado del arte y se aplica también la investigación de campo en la recolección de información con los adultos mayores involucrados en el estudio.

A fin de recabar la información se aplica el instrumento de recolección de datos, con las siguientes características:





NOMBRE: CENTRO GERONTOLÓGICO PATATE

FECHA EVALUACIÓN: lunes 15 de abril de 2024

EVALUADOR(ES): Edgar Parra

TEST O PRUEBAS APLICADAS: DASS 21 – Entrevista

OBJETIVO:

Conocer y evaluar los estados emocionales de depresión ansiedad y estrés y los adultos mayores del centro gerontológico Patate

PROCESO:

Se procedió a entregar el test DASS 21 a 52 adultos mayores del centro gerontológico Patate, para luego dar las indicaciones como responder a cada ítem y se les leyó pregunta por pregunta para mejor entendimiento. Estuvimos atentos a cualquier inquietud para resolver sus dudas.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

X Tabla 1 Pretest Nivel de ansiedad

NIVEL DE ANSIEDAD					
		Frecuencia	%	% válido	Porcentaje acumulado
VALIDO	Ansiedad leve	32	61,54	61,54	61,54
	Ansiedad moderada	14	26,92	26,92	88,46
	Ansiedad severa	6	11,54	11,54	100
	Ansiedad extremadamente severa	0	0	0	0
	Total	52	100,0	100,0	

La tabla 1 muestra que se obtuvo el resultado de 32 adultos mayores con ansiedad leve que pertenece al 61,54%, 14 adultos mayores con ansiedad moderada lo que pertenece al 26,92%, 6 adultos mayores con ansiedad severa perteneciente al 11,54%, finalmente 0 personas padecen de ansiedad extremadamente severa.



Tabla 2 Pretest Nivel de estrés

NIVEL DE ESTRÉS					
		Frecuencia	%	% válido	Porcentaje acumulado
VALIDO	Estres leve	14	26,92	26,92	26,92
	Estres moderado	28	53,85	53,85	80,77
	Estres severo	7	13,46	13,46	94,23
	Estres extremadamente severo	3	5,77	5,77	100,0
	Total	52	100,0	100,0	

Según los resultados obtenidos y que se presentan en la tabla 2, se muestra que 14 adultos mayores con estrés leve, pertenecen al 26,92%, 28 adultos mayores con estrés moderado pertenecen al 53,85%, 7 adultos mayores con estrés severo perteneciente al 13,46%, finalmente 3 personas padecen de ansiedad extremadamente severa perteneciente al 5,77%.

Tabla 3 Pretest Nivel de depresión

NIVEL DE DEPRESIÓN					
		Frecuencia	%	% válido	Porcentaje acumulado
VALIDO	Depresión leve	33	63,46	63,46	63,46
	Depresión moderada	17	32,69	32,69	96,15
	Depresión severa	2	3,85	3,85	100
	Depresión extremadamente severa	0	0	0	0
	Total	52	100,0	100,0	

En base a los resultados obtenidos se muestra en la tabla 3 que 33 adultos mayores con depresión leve pertenecen al 63,46%, 17 adultos mayores con depresión moderada pertenecen al 32,69%, 2 adultos mayores con depresión severa pertenecen al 3,85%, finalmente 0 personas padecen de depresión extremadamente severa.

Tabla 4 Pretest Nivel emocional

NIVEL EMOCIONAL					
		Frecuencia	%	% válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estado emocional positivo	43	82,69	86,69	86,69
	Estado emocional negativo	7	17,31	17,31	100,0
	Total	52	100,0	100,0	

Según los datos reflejados en la tabla 4, el 82,69% de las personas presenta un estado emocional positivo y el 17,31% presenta un estado emocional negativo.



4. CONCLUSIÓN

El envejecimiento activo, la integración social son elementos por considerarse por toda la comunidad, la bibliografía presentada aborda elementos indispensables para la reflexión individual y colectiva de un hecho irrefutable e inmutable, nadie está exento de envejecer y debe procurar hacerlo en las mejores condiciones, por otro lado, la comunidad debe concienciar en adoptar medidas que tiendan a integrar a las personas de la tercera edad en la sociedad.

Los adultos mayores asisten con mayor frecuencia para lograr distraerse de sus rutinas diarias (estrés) y enfermedades que les aquejan con el pasar de los años. (ansiedad- depresión). Se observó un fuerte interés en mantenerse activos al colaborar con su participación en diversas actividades que realizamos en esta etapa de vinculación. Gracias a la rumba terapia realizada cada mañana, se logró mantener controlado los niveles de depresión ansiedad y estrés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Organización Mundial de la Salud. Envejecimiento y salud. Datos y cifras [Internet]. Ginebra: OMS; 2019. [cited 12 Oct 2020] Available from: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud> .
- Troncoso-Pantoja C, Díaz-Martínez X, Martorell-Pons M, Nazar-Carter G, Concha-Cisternas Y, Cigarroa-Cuevas I. Revisión de estrategias para promover el envejecimiento activo en Iberoamérica. Medisur [revista en Internet]. 2020 [citado 2020 Nov 14]; 18(5):[aprox. 7 p.]. Disponible en: <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4469>.
- Organización Panamericana de la Salud. (12 de Abril de 2022). Estado de la salud de la población, salud del adulto mayor. Health in the Americas. https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=salud-del-adulto-mayor&lang=es
- Ortega MC. La educación emocional y sus implicaciones en la salud. REOP [revista en Internet]. 2020 [cited 12 Oct 2019] ; 21 (2): [aprox. 15p]. Available from: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/11559> .
- Martínez Heredia, N., Santaella Rodríguez, E., & Rodríguez García, A. M. (2021). Beneficios de la actividad física para la promoción de un envejecimiento activo en personas mayores. Revisión bibliográfica.
- Heredia, N. M., Rodríguez, E. S., & García, A. M. R. (2021). Beneficios de la actividad física para la promoción de un envejecimiento activo en personas mayores: revisión bibliográfica. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, (39), 829-834.
- Romero Farias, M. C., & Silva Velasco, Y. V. (2022). El significado del cuidado no remunerado en la experiencia del envejecimiento activo de las personas mayores que lo ejercen.
- Ruiz-Clavijo, A. B. C. (2020). Envejecimiento activo, objetivos y principios: retos para el trabajo social. Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales, (72), 49-60.
- Díaz Hernández, H. U. Programa de promoción del envejecimiento activo y saludable a través de una intervención psicoeducativa basada en podcast y entrenamiento cognitivo (Master's thesis).
- Vite, G. A. O., Urquiza, Á. F. P., Obregón, R. R. S., & Urquiza, P. M. P. (2023). La actividad física como estilo de vida saludable en adultos mayores. Código Científico Revista de Investigación, 4(2), 1336-1353.
- Molina F, Casado N, Sanvicen P. Mujeres mayores también activas, creativas y fuertes: modelos para romper estereotipos. Revista Prisma Social [revista en Internet]. 2020 [cited 12 Jun 2020] (21): [aprox. 12p]. Available from: <https://revistaprismasocial.es/article/view/2438>.
- Piña Morán, Marcelo, Olivo Viana, María Gladys, Martínez Matamala, Carlos, Poblete Troncoso, Margarita, & Guerra Guerrero, Verónica. (2022). Envejecimiento, calidad de vida y salud. Desafíos para los roles sociales de las personas mayores. Rumbos TS, 17(28), 7-27. <https://dx.doi.org/10.51188/rtrs.num28.642>.
- Aldas, C., Chara, N., Guerrero, P., & Flores, R. (2021). Actividad física en el adulto mayor. Dominio de las Ciencias, 7(5), 160-175. <https://doi.org/10.23857/dc.v7i5.2233>.



- De Lira, C., Taveira, H., Rufo-Tavares, W., Santos, D., Celini, P., Oliveira, L., Andrade, M., Nikolaidis, P., Rosemann, T., Knechtle, B., & Vancini, R. (2020). Does Health Professional Counseling Impact the Quality-of-Life Levels of Older Adults Enrolled in Physical Activity Programs? *Medicina (Kaunas)*, 56(4), 1-12. <https://doi.org/10.3390/medicina56040146>.
- Grolli, R., Dama, M., Gollo, A., Remião, A., Quevedo, J., Zilli, G., & Ignácio, Z. (2021). Impact of COVID-19 in the Mental Health in Elderly: Psychological and Biological Updates. *Molecular Neurobiology*, 58(1), 1905-1916. <https://doi.org/10.1007/s12035-020-02249-x>.
- Marín, C., & Orejuela, J. (2020). Teorías de la sociología del envejecimiento y la vejez. *Revista Guillermo de Ockham*, 18(1), 95–102. <https://doi.org/10.21500/22563202.4660>.
- Villarreal, M., Moncada, J., Ochoa, P., & Hall, J. (2021). Percepción de la calidad de vida del adulto mayor en México. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 41(3), 480-484.
- Agüero Grande, José Alberto, Moreno, Norma Elvira, & Salgado Espinoza, Cecilia. (2020). Significados atribuidos al envejecimiento: una revisión integrativa. *Gerokomos*, 31(2), 81-85. Epub 05 de octubre de 2020. Recuperado en 21 de agosto de 2024, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2020000200005&lng=es&tlng=es.
- Matus Madrid, Christian Paulo, Ramoneda, Álvaro, & Valenzuela, Felipe. (2019). La integración social como desafío: análisis del programa de campamentos en Chile (2011-2018). *Revista INVI*, 34(97), 49-78. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582019000300049>

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.